Naciones Unidas S/PV.5075 (Resumption 1)



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

5075ª sesión

Jueves 11 de noviembre de 2004, a las 15.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Danforth	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Trautwein
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Benmehidi
	Benin	Sr. Zinsou
	Brasil	Sr. García Moritán
	Chile	Sr. Donoso
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Filipinas	Sr. Cato
	Francia	Sr. Duclos
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 8 de octubre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2004/807)

04-60367 (S)

0460367

Se reanuda la sesión a las 15.45 horas.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad conviene en invitar al Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Excmo. Sr. Jaap de Hoop Scheffer, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Secretario General de la OTAN a tomar asiento a la mesa del Consejo.

En esta reanudación de la sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la exposición informativa del Secretario General de la OTAN, Excmo. Sr. Jaap de Hoop Scheffer. Ahora tiene la palabra el Secretario General de la OTAN.

Sr. De Hoop Scheffer (*habla en inglés*): Es un verdadero placer para mí estar en Nueva York y es un honor haber sido invitado a dirigirme al Consejo de Seguridad esta tarde. Mis observaciones se centrarán en el respaldo de la OTAN a las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina pero, para comenzar, deseo hacer un par de observaciones en lo relativo a nuestras respectivas organizaciones.

Como alianza de 26 democracias, los aliados de la OTAN están unidos por valores comunes, así como por un compromiso con la defensa común. En el decenio pasado las naciones de la OTAN han ampliado el alcance geográfico de las actividades y operaciones de la alianza y han transformado su naturaleza, sin olvidar nuestra tarea fundamental que, de hecho, es la defensa colectiva.

Cada operación requiere una decisión política por parte de las naciones aliadas de comprometer a jóvenes, hombres y mujeres en una misión potencialmente peligrosa. Tal importante medida nunca se adopta sin consultar ampliamente con los aliados.

En respuesta a la serie de nuevos desafíos estratégicos, la alianza ha decidido salir de su esfera para crear estabilidad en una serie de regiones que inciden en la seguridad de la zona euroatlántica.

Las Naciones Unidas también han hecho frente a una multiplicación de sus actividades y tareas en este fluido entorno estratégico. Por ello, no es de sorprender que la OTAN y las Naciones Unidas, cada una dentro de su papel específico, hayan encontrado un ámbito cada vez mayor para la cooperación, en especial en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Esto me lleva de nuevo a Bosnia y Herzegovina ya que, en realidad, la transformación de la alianza se inició en los Balcanes. La misión de Bosnia fue realizada en estrecha colaboración con las Naciones Unidas y bajo el mandato de éstas. La decisión de ir más allá de su esfera en los Balcanes fue una decisión histórica para la alianza. Fue la primera operación de mantenimiento de la paz de la OTAN, y, lo que es igualmente importante, representó el nacimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y la OTAN.

Desde 1992, la OTAN ha proporcionado un apoyo constante a las Naciones Unidas en los Balcanes. En 1995, unos 65.000 efectivos fueron desplegados en Bosnia y Herzegovina bajo mandato de las Naciones Unidas para aplicar los aspectos militares del Acuerdo de Paz de Dayton. La cooperación de las Naciones Unidas y la OTAN ha dado como resultado un entorno seguro. Se han establecido instituciones del Estado, ahora se respetan los derechos humanos y el país está encaminado a la integración a las estructuras euroatlánticas y europeas.

Hoy en día tan sólo quedan 7.00 tropas en el país, una clara indicación de los progresos considerables alcanzados. Avances que también en gran mediada se deben a los esfuerzos incansables y ardua labor de los sucesivos Altos Representantes para Bosnia y Herzegovina, desde Carl Bildt hasta Lord Ashdown.

Habida cuenta de nuestros éxitos conjuntos en Bosnia y Herzegovina, no es de sorprender que el apoyo de la OTAN a las Naciones Unidas allí se haya considerado como un patrón a seguir en otras crisis difíciles. Ello conlleva una estrecha cooperación con otros protagonistas importantes internacionales, incluida la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

En un esfuerzo internacional de cooperación, la OTAN contribuyó a una distensión exitosa de la crisis en la ex República Yugoslava de Macedonia, sentando las bases para una solución política duradera dentro del marco del Acuerdo de Ohrid. Desde 1999, bajo el mandato de las Naciones Unidas la OTAN ha participado en la estabilización de la situación en Kosovo. El mes pasado, tropas encabezadas por la OTAN ayudaron a mantener la seguridad en las elecciones de la

Asamblea Parlamentaria. La buena cooperación entre la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sobre el terreno siguen siendo decisivas para la estabilidad de la provincia. Esto también lo destacó el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para Kosovo, Sr. Søren Jessen-Petersen, cuando se dirigió ayer al Consejo del Atlántico Norte de la OTAN.

Si bien se han realizado verdaderos progresos, queda labor por realizar y debe continuar el esfuerzo internacional estrechamente coordinado por toda la región. No obstante, dada la mejora en la condición de seguridad en Bosnia y Herzegovina, ha llegado el momento de poner fin a la misión de la Fuerza de Estabilización. Como Lord Ashdown ha dicho ante el Consejo esta mañana, la OTAN se prepara para transferir las responsabilidades de mantenimiento de la paz a la Unión Europea el mes que viene. Por ende, espero con interés una resolución del Consejo de Seguridad en la que se autorice esta transferencia de responsabilidad. Sin embargo, esto no significa que el compromiso a largo plazo de la OTAN para con el país haya cambiado.

La OTAN mantendrá una presencia militar en el país y ya ha establecido una nueva sede en Sarajevo, que proporcionará asesoría sobre la reforma de la defensa y seguirá empeñada en llevar a los criminales de guerra inculpados ante la justicia. La cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia es una condición fundamental para el progreso adicional en las relaciones entre la OTAN y Bosnia y Herzegovina. Quisiera destacar lo manifestado esta mañana por Lord Ashdown sobre la postura de la República Srpska al respecto. La cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia es fundamental para continuar desarrollando las relaciones con la OTAN, empezando por entrar como miembros del programa de la Asociación para la Paz.

Con el fin inminente de la misión de la Fuerza de Estabilización es oportuno examinar todo lo que se ha alcanzado allí. Quiero destacar algunas de las lecciones que considero esenciales.

La primera es prever un desbordamiento. Como ya vimos en los Balcanes, cuando los Estados fracasan tienden a amenazar la estabilidad y la seguridad no sólo de su propia región, sino mucho más allá de ella. Esto no significa que la OTAN deba intervenir en todos y cada uno de estos casos, pero debemos tener siempre en cuenta que la indiferencia, con el tiempo, puede ser más onerosa que una participación oportuna.

Segundo, el éxito en Bosnia y Herzegovina es una demostración clara de que las instituciones internacionales se complementan entre sí y refuerzan sus empeños mutuamente. Un enfoque holístico que inste a las fuerzas relativas de las distintas organizaciones internacionales es vital. También es valioso hacer participar al mayor número posible de Estados individuales. La OTAN se benefició notablemente de la participación operacional de muchos países no miembros de la alianza.

Por último, destaco la necesidad de entablar un diálogo político para articular un término estatal claro y la necesidad de actuar con decisión para ver que la misión prosiga hasta lograr ese término estatal. Estos son elementos fundamentales por motivos de legitimidad política, para mantener el apoyo público a largo plazo y para lograr la credibilidad política.

Junto con una capacidad militar robusta, estos han sido los ingredientes fundamentales para el éxito de la OTAN en Bosnia y Herzegovina. Pero creo que también serán la solución para que la OTAN tenga éxito en otras operaciones.

La OTAN actualmente desempeña un papel importante en el Afganistán, en virtud de un mandato del Consejo de Seguridad. Dirige la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad con casi 10.000 efectivos y está aumentando gradualmente su presencia por todo el país. El mes pasado colaboró con las Naciones Unidas en el apoyo de los esfuerzos del Gobierno afgano para garantizar un entorno de seguridad durante la celebración de elecciones presidenciales y apoyó directamente el proceso electoral. También en el Afganistán la OTAN seguirá cumpliendo con sus compromisos.

En el Iraq, según lo establecido en virtud de la resolución 1546 (2004) del Consejo de Seguridad y por solicitud específica del Gobierno provisional del Iraq, la OTAN está proporcionando asistencia en la formación y equipamiento de las fuerzas de seguridad iraquíes. Estamos en proceso de incrementar notablemente esa asistencia.

Soy consciente de que la participación de la alianza en estos dos países ha llevado a algunos a señalar que la OTAN se está arrogando el papel de policía mundial. Puedo garantizar al Consejo que esto dista mucho de la realidad. Pero los intereses de seguridad

de la alianza se ven afectados por los acontecimientos en estos países y, por lo tanto, es lógico que la OTAN preste asistencia a los esfuerzos que allí despliegan las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Como ya he mencionado anteriormente, toda institución internacional tiene algo que ofrecer y debe hacerse el mejor uso de sus conocimientos específicos. En cuanto al apoyo de la OTAN, hay una serie de beneficios que quiero destacar.

Primeramente, quiero hacer hincapié en la utilidad de la OTAN como un marco para el diálogo pacífico y para la acción. Es una alianza de 26 naciones soberanas y democráticas y une a Europa y Norteamérica en un enfoque multilateral para la seguridad. Pero la OTAN es también un marco que facilita la participación de otras naciones.

Durante las operaciones encabezadas por la OTAN en Bosnia y Herzegovina las contribuciones de los socios de esta alianza fueron indispensables como lo fueron las contribuciones de otras naciones. En términos generales, las tropas de los cinco continentes, procedentes de más de 20 países no miembros de la OTAN, sirvieron en forma efectiva bajo el mando de la OTAN y al lado de efectivos de la OTAN. Este marco para la acción ha demostrado ser exitoso y ha permitido acumular una gran experiencia.

La OTAN también cuenta con una capacidad única de respaldar sus decisiones políticas con un considerable poder de mantenimiento y consolidación de la paz. Este poder es flexible y se adapta fácilmente a las diversas situaciones que se le presentan.

Abarca la capacitación y el asesoramiento a aquellos contingentes que es probable que asuman funciones de mantenimiento de la paz, mediante actividades como la participación en ejercicios dirigidos por la OTAN, asesoramiento sobre cuestiones de interoperabilidad y el intercambio de doctrina y documentación.

También incluye la planificación operacional, con la generación de fuerza asociada, movimiento estratégico y apoyo logístico. Por supuesto, también incluye recursos militares sustanciales —terrestres, aéreos y marítimos— que en otros lugares son escasos. Estos recursos son, entre otros, la combinación necesaria de capacidades para el combate y para la reconstrucción posterior al conflicto, así como los elementos desplegables de mando apropiados para garantizar la máxima eficacia operacional. Ahora también comprenden unidades de máxima disponibilidad como la fuerza de respuesta de la OTAN.

Por último, quisiera destacar la determinación que ha demostrado la OTAN de mantener el rumbo. El compromiso que hemos demostrado desde hace 12 años de apoyar a Bosnia y Herzegovina es prueba de nuestra determinación y capacidad de proseguir nuestras operaciones a lo largo de períodos prolongados siempre que sea necesario. Bosnia y Herzegovina es el éxito más patente de la eficacia y las posibilidades que ofrecen de las Naciones Unidas y la OTAN cuando trabajan juntas por la paz y la estabilidad. En Bosnia y Herzegovina hemos desarrollado una relación operacional eficaz entre nuestras dos organizaciones y hemos adaptado este modelo de cooperación a otras operaciones.

Las naciones de la OTAN están profundamente comprometidas con las Naciones Unidas. En el Tratado de Washington, por el que se fundó la OTAN, los Aliados reafirmaron su fe en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y reconocieron que el Consejo de Seguridad tiene la principal responsabilidad del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sobre el terreno, la OTAN ha ampliado el grado de apoyo que proporciona a las Naciones Unidas desde nuestra misión original de mantenimiento de la paz en Bosnia y Herzegovina. Ahora el apoyo que proporcionamos incluye misiones en otros lugares y una cooperación activa con respecto a retos comunes como es la lucha contra el terrorismo. La Alianza ya ha aportado una contribución significativa a las operaciones de las Naciones Unidas. Las naciones de la OTAN siempre están dispuestas a estudiar otras peticiones de apoyo y tengo la plena esperanza y el convencimiento de que esta cooperación proseguirá.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General de la OTAN por su declaración.

Contamos con que Lord Ashdown regrese de un momento a otro; está reunido con el Secretario General, Sr. Kofi Annan. Tenía previsto darle ahora la palabra para que formulara observaciones complementarias o respondiera a las preguntas. Dado que está ausente, quisiera pedirle al Secretario General, ahora que tenemos tiempo, que hable acerca de cómo está evolucionando la reforma en materia de defensa en Bosnia y Herzegovina. Tengo entendido que se tratará de una responsabilidad que asumirá la OTAN. Me pregunto cómo ve las cosas en estos momentos y si podría echar

un vistazo a la bola de cristal para decirnos cómo ve el futuro.

Sr. De Hoop Scheffer (*habla en inglés*): La OTAN mantendrá lo que denominamos una presencia residual en Bosnia y Herzegovina. La OTAN tendrá un cuartel general en Sarajevo para hacer lo que usted acaba de indicar, Sr. Presidente, esto es, trabajar continuamente con las autoridades de Bosnia y Herzegovina en la reforma en materia de defensa. Creo que puedo decir que se ha logrado un gran progreso en la reforma de la defensa. Por otro lado, queda mucho por hacer, y creo que, por su experiencia, la OTAN —y ésta también es en gran parte la opinión de Bosnia y Herzegovina— está en una posición idónea para seguir en consultas con el Gobierno de Bosnia y Herzegovina y proporcionarle un buen asesoramiento sobre el proceso de reestructuración y reforma del sector de la defensa.

Aparte de esa responsabilidad, la OTAN, dada la importancia de este tema, se ocupará por supuesto de tratar que los acusados de criminales de guerra comparezcan cuanto antes en La Haya. Lo haremos, naturalmente, en estrecha consulta con la Unión Europea, que asumirá la responsabilidad de la operación en Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a Lord Ashdown por haber regresado al Consejo. Sé que acaba de tener una reunión muy importante y quiero saber si tiene alguna otra observación que formular o si quiere responder a alguna de las preguntas que se han planteado.

Lord Ashdown (*habla en inglés*): Pido disculpas al Consejo por no haber llegado antes. Tenía una cita con el Secretario General. Pido disculpas también a mi colega Jaap de Hoop Scheffer por no haber estado aquí cuando él intervino. Creo que le debo al Consejo algunas observaciones y respuestas a las preguntas formuladas esta mañana.

Primero, en nombre de mi equipo y en el mío propio, quisiera agradecer cálidamente las observaciones tan amables que los representantes han hecho esta mañana. Las recibo con sumo agrado y estoy muy agradecido por esas cordiales palabras. No obstante, si se me permite, creo que el representante de Angola estaba totalmente en lo cierto: los auténticos héroes de esta notable transformación no son la comunidad internacional, aunque creo que hemos hecho mucho de lo que podemos estar orgullosos; hemos cometido errores, también, pero en general opino que estamos en nuestro derecho de sentirnos orgullosos de la operación de mantenimiento de la paz. Los auténticos héroes son los ciudadanos extraordinarios, excepcionales y valientes de Bosnia y Herzegovina y, si hay alguien que debería recibir estos elogios, me parece que son ellos.

Antes de responder a las preguntas que se me han formulado, quisiera agradecer cálidamente una serie de intervenciones concretas. El representante de Rumania hizo el tipo de promesa que todo el mundo quiere escuchar: que su país está estudiando la posibilidad de aumentar el número de efectivos que va a destinar a la operación militar dirigida por la Unión Europea (EUFOR). Se trata de una oferta generosa, que sé que mis colegas de la EUFOR van a agradecer mucho.

Si se me permite, también quisiera decir que me complacieron mucho las observaciones del representante de España, quien señaló la importancia especial de un estudio de viabilidad y de los acuerdos de la Asociación para la Paz de la OTAN. Se trata de los imanes que hacen mover la brújula por la que nos guiamos. Creo que, en su debido momento, los andamios de Europa y la OTAN permitirán erigir las estructuras en las que Bosnia y Herzegovina efectuará la segunda etapa de su viaje, un viaje que no consiste en la aplicación de la paz, sino en la transición.

También celebro con entusiasmo, si se me permite, las observaciones que formularon casi todos los representantes sobre la importancia de que el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y la República Srpska cooperen y den ese paso crucial. Por si sirve de algo, creo que hay fuerzas en la República Srpska que quieren que así sea y lo celebro. Los Estados Unidos, si se me permite, estaban en lo cierto al recordarnos que esto estaba relacionado con un principio fundamental de Dayton, y el incumplimiento de Dayton es posiblemente el peor fracaso provocado por esto.

Mi colega el representante de Francia, que está sentado a mi lado, tiene razón en señalar que, después de tanto hablar, sólo valdrán los resultados concretos. El representante de Alemania fue muy rotundo al respecto. Opino que lo que sugirió es correcto: que cuando uno analiza las deficiencias en materia de cooperación con La Haya, se trata de personalidades que no han sabido cumplir con sus deberes individuales. También se trata de fracasos sistémicos, y ésta es una de las razones por las que la reforma de las estructuras de policía y defensa que se está llevando a cabo es tan importante.

El representante de los Países Bajos me deseó suerte como Representante Especial de la Unión Europea. Mi trabajo consiste en tratar de coordinar los recursos de la Unión Europea. No soy el jefe, pero sí soy primus inter pares, y debo tratar de coordinar esos recursos. Le estoy agradecido por tener la amabilidad de desearme suerte; la necesitaré. Esto aporta una vertiente diferente a mi trabajo, pero estoy contento de asumirla y creo que es importante ahora que Europa se sitúa a la cabeza del proceso, aunque no será la única en suministrar la asistencia de la comunidad internacional en cuestiones de aplicación de la paz.

Permítaseme dar especialmente las gracias al representante del Japón. El apoyo del Japón al proceso de aplicación de la paz ha sido notable, aunque, junto con el Canadá, es probablemente el país que menos se beneficia de ello, al estar al otro lado del mundo.

En particular, acogemos con sumo agrado el apoyo que el representante del Japón ofreció prestar a la Sala de Crímenes de Guerra.

El establecimiento de la Sala de Crímenes de Guerra, un hito sumamente importante, va por buen camino y dentro de los plazos previstos. Pero no hay dinero suficiente para poder garantizar que se mantenga la Sala después de la mitad o del tercer trimestre del próximo año. Necesitamos esa clase de asistencia práctica para que la Sala de Crímenes de Guerra realmente funcione. Seguramente todos coincidirán conmigo en que sería un desastre que creásemos la Sala de Crímenes de Guerra y que ésta comenzara a enjuiciar a los criminales de guerra en el país —lo cual quitaría presión al Tribunal de La Haya— y luego fracasara porque no hay fondos suficientes para que siga funcionando. Por último, no se trata de una perspectiva inminente, sino a más largo plazo en el futuro.

La asistencia del Japón en el sector turístico, que hemos comenzado a desarrollar en Bosnia y Herzegovina, también es sumamente importante.

Me parece que me pidieron que contestara a tres cuestiones clave. Según creo, el representante de la Federación de Rusia me pidió que le garantizara que no estábamos atribuyendo todos los problemas de Bosnia y Herzegovina a los serbios. Puedo garantizárselo con entusiasmo. En realidad, creo que podría decirse que los serbios y la Republika Srpska han aportado a todo el proceso de reforma una contribución mayor y más difícil que cualquier otro pueblo de Bosnia y Herzegovina, y siempre he tratado de hacer lo indecible por reconocerlo. Para la Republika Srpska fue más difícil que para cualquier otro pueblo aceptar las reformas en el ámbito de la defensa y de la Dirección del Impuesto Indirecto. Si ahora estamos a las puertas del éxito, se debe en gran medida a la habilidad política y la valentía demostradas ampliamente en la Republika Srpska.

No obstante, como el representante de la Federación de Rusia comprenderá, lo que sigue sucediendo es que el obstáculo que ahora se interpone entre nosotros y la apertura de esas puertas del éxito es el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. En ese sentido, me parece trágico que, después de haber contribuido tanto los serbios a llevar el país al punto en que se encuentra, ahora sean los responsables del obstáculo que sigue existiendo entre nosotros y el éxito. Puedo dar plenas garantías de que, como se nos pidió acertadamente que hiciéramos, seguiremos aplicando un enfoque equilibrado a esta cuestión.

Simple y llanamente, no es cierto que los serbios o la Republika Srpska sean los únicos obstáculos a la reforma. Hemos tenido que superar obstáculos a la reforma creados por los otros pueblos de Bosnia y Herzegovina, que fueron igualmente grandes. No obstante, el que tenemos inmediatamente ante nosotros, La Haya, evidentemente supone para la Republika Srpska un problema más que para cualquiera de los otros.

El representante de la Federación de Rusia también me pidió que me asegurara de que se promulguen las enmiendas del Tribunal Constitucional a las cuales se refirió. Coincido con él en que es una labor incompleta que hay que terminar. Sin embargo, quisiera decirle que, a la hora de promulgar esas enmiendas, no se debe pasar por alto el papel de las instituciones de Bosnia y Herzegovina, sobre todo de la Sala del Tribunal de Derechos Humanos. Si es el Alto Representante quien se ocupa de todo, en lugar de las instituciones de Bosnia y Herzegovina, cuya finalidad es resolver esas cuestiones, entonces, en efecto, estaremos socavando esas instituciones. Si las personas —y en este caso son nuevamente los serbios— dijeran que no se han respetado suficientemente los derechos que les corresponden en virtud de las enmiendas del Tribunal Constitucional, los alentaría a que, al menos al principio, acudieran a la Sala de Derechos Humanos, en particular al Tribunal Constitucional, con el fin de garantizar que se respeten esos derechos. Sin duda, respaldaré ese proceso. No obstante, si tuviera que actuar en lugar de los tribunales, estaría socavándolos.

El representante de Francia me preguntó si consideraba que el imperio del derecho y la economía debían ir en paralelo o si debían funcionar de modo consecutivo. La respuesta es que deben ir en paralelo. El imperio del derecho es fundamental para el crecimiento económico. La economía sólo empezará a crecer cuando se hayan establecido las normas, sobre todo las normas empresariales y los tribunales comerciales. Considero que la reforma económica y la reforma judicial esencialmente forman parte del mismo conjunto de medidas de reforma: cada una se sustenta en la otra y ambas son necesarias. Por lo tanto, esos dos aspectos, que han sido prácticamente los aspectos centrales que hemos seguido, tienen que ir en paralelo, y no de forma consecutiva.

Por último, el representante del Reino Unido dijo algo que me parece importante, acerca de los poderes de Bonn y de la existencia del Alto Representante. El Sr. Mladen Ivanić, a quien escucharon antes, tiene sus propias opiniones. Se trata de sus opiniones personales, que explicó de forma muy directa, como es su costumbre. Estimo que sería justo decir que no coinciden necesariamente con las de su Gobierno. Se trata de las opiniones que él tiene, como yo tengo las mías, y quizá debería decir que no se diferencian de las suyas tanto como ustedes pudieran imaginar en lo que respecta a la existencia del Alto Representante y de los poderes de Bonn. Sin embargo, esos no son asuntos de mi incumbencia; son asuntos que competen al Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, como bien dijo el representante del Reino Unido. Sean cuales fueren las medidas que tomemos en el futuro para asegurar que modifiquemos el carácter del compromiso internacional, en cuanto al futuro del Alto Representante y de mi Oficina o en cuanto al de los poderes de Bonn, debe decidirlas en primer lugar la comunidad internacional, aunque, como es lógico, las opiniones de nuestro colega de Bosnia y Herzegovina son muy importantes. En segundo lugar, como muy bien dijo el representante del Reino Unido, tienen que evaluarse en función de los avances sobre el terreno. El representante del Reino Unido dijo que son los avances sobre el terreno los que nos permiten pasar a la siguiente etapa —como debemos hacer en su momento— de traspasar la plena soberanía al pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Presidente: Le agradezco que me haya brindado la oportunidad de responder a esas preguntas.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de los miembros del Consejo, sólo quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a Lord Ashdown y al Secretario General de Hoop Scheffer por haber dedicado tiempo a informar al Consejo el día de hoy.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas.